

PAULÓS

Pinturas - Paintings

2010 / 11

SANTIAGO
PAULÓS

Pinturas - Paintings

Textos por - Texts by

Pablo Cohen & Javier Vicedo Alós

Un amor innegociable

En un país con pocas estrellas, Domingo Tapia es el marquero de las estrellas. La contradicción es evidente, pero como este texto parecería ser de ficción, la obviaremos. Tapia no solo convierte una buena pieza sobre tela, cartulina o papel en una obra de arte refinada, sino que entiende perfectamente cuál es la tarea del enmarcador en el siglo XXI: contener la obra, darle relevancia con inteligencia y espíritu moderno y, si cabe, hacer que se luzca por resquicios en los que ni el propio artista hubiera pensado.

En Uruguay, Tapia ha trabajado para los mejores, pero esa mención no tendría sentido si no dijéramos que, también, los ha conocido y los ha comprendido. Hablamos, por supuesto, de Ernesto Vila, de Carlos Musso, de Carlos Seveso, de Martín Verges, de Lacy Duarte y de Marcelo Legrand.

Cuando el 24 de julio de 2010, el diario El Observador de Uruguay publicó una entrevista a Tapia, quien bucea en la relación entre las obras y sus límites desde hace 15 años, respondió inmediatamente con el nombre de Santiago Paulós a la pregunta: “¿De qué artistas uruguayos que no sean demasiado conocidos hoy van a hablar las futuras generaciones?”

En ese momento, afirmó: “Él es un tipo que se formó en el taller de Álvaro Amengual pero que está en una búsqueda permanente y tiene un perfil propio muy claro”.

A esa altura, Paulós ya se había convertido en una promesa, pues había obtenido el primer premio de la Batuz Foundation Saschen en 2004, había sido finalista del Premio Paul Cézanne en 2006, había sido admitido en un workshop dictado por el español Antonio López en 2008 y, sobre todo, había sido becado junto a otros 20 jóvenes, de entre un conjunto de más de dos mil, para estudiar en la Fundación Antonio Gala de Córdoba, España, nada menos que por Alfonso Emilio Pérez Sánchez, ex director del Museo del Prado. Hoy tiene 28 años de edad, y los coleccionistas nacionales de arte contemporáneo se disputan sus obras. ¿Por qué?

En primer lugar, porque es un pintor con un don innato. En segundo lugar, porque es un artista académico que domina su tarea al dedillo, aunque no para ejecutarla con vacío virtuosismo ni para convertirla en un discurso políticamente correcto.

A Paulós no le preocupa encontrar justificaciones para sus cuadros, sencillamente porque sus cuadros no las necesitan. Su trabajo no es el de un intelectual que intenta mejorar el mundo sino el de un hombre que no cree en relativismos y que, por eso, todavía se sigue conmoviendo con la belleza como aquella primera vez en que, eclipsado durante una tarde nublada en su San José de Mayo natal, vio una reproducción de un cuadro de Joan Miró que nunca olvidará.

Rocío, 2011
Óleo s/tela - Oil on canvas
140 x 140 cm





Ocurre que, para Paulós, la pintura es un oficio innegociable. En realidad, admitiría él con alguna copa de más y con temor a sonar cursi, es un amor innegociable. Pero ese amor, del que se ha dado el lujo de vivir, lo ha visto subir, caer y volver a subir en una montaña rusa que por fin se ha vuelto a estabilizar.

Si uno analiza su trabajo, se encontrará con los primeros experimentos de 2003, con algunas obras hiperrealistas de 2004 que forman parte de lo mejor de su breve carrera, y con un año 2006 en el que, siempre con la figura humana como obsesión, el talento y el instinto para captar al retratado -esa atmósfera de las personas y su entorno que solo genios como Carlos María Herrera y Carlos Federico Sáez han sabido retener- lo encontraron en su esplendor. Hubo, es cierto, años intrascendentes o directamente flojos: 2005, innecesariamente macabro, 2008, liviano como el pop art menos original, y 2009, cuando su expresividad estaba a pleno pero la paleta Paulós no terminaba de aparecer. “Lucian Freud” y “Abuela, Androginia”, de 2004, “Émile Zola”, de 2006 y “Payaso 2”, de 2007, marcaban hasta entonces los puntos más altos de su trayectoria. Pero desde mediados de 2010 y hasta comienzos de 2011, Paulós ha terminado de encontrar su lenguaje, una tarea en la que tantos pintores técnicamente inapelables pasan una vida entera frustrados.



Abuela, Androginia, 2004
Óleo s/papel - Oil on paper
88 x 120 cm

DERECHA - RIGHT:
Émile Zola, 2006
Óleo s/cartón - Oil on cardboard
120 x 120 cm



Ahora, la belleza poética de “Azul”, la divertida locura de “Rocío” y el misterio venenoso de “Tenista” se han sumado a una obra maestra que condensa su universo.

Se llama “Sombrero blanco”, y, con un sentido más acabado de la síntesis, allí están el humanismo, la profundidad y la expresión de siempre pero con una madurez y un renovado dominio de la fragmentación y del color que han despertado el entusiasmo de Eduardo Cardozo. Y que, seguramente, hubieran hecho que el viejo Anheló Hernández opinara lo mismo que cuando, hace pocos años, vio una muestra de Eva Olivetti y dijo: “Al fin pintura, pintura”.

Pablo Cohen

Descando mundo

A Santiago Paulós

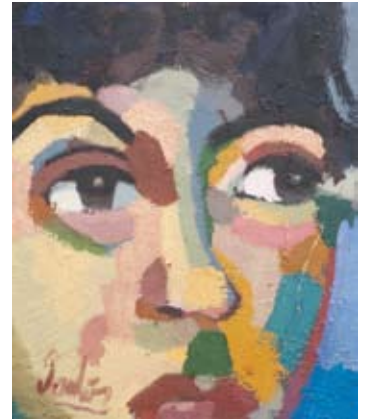
Doy un paso hacia el mundo.
Dar un paso es tender los labios,
sacrificar nuestra vocación de tristeza,
abrir la dura cáscara de la noche.
Doy un paso hacia el mundo
agotado de tanta suerte inmóvil
-un pájaro es sus alas, un hombre su deseo-

Palpitan como venas los caminos.
Y sé el humo de tantos gestos,
la luz vencida en la espesura de los árboles.
Es arriesgado el ritmo de la carne,
este salto hacia el mundo
y su respiración de cuerpos enlazados.
Pero ahí es el hombre: en ese riesgo a serlo.

Sombrero blanco, 2011
Óleo s/tela - Oil on canvas
140 x 140 cm

Javier Vicedo Alós





Azul, 2010. Óleo s/tela - Oil on canvas, 60 x 50 cm

IZQUIERDA - LEFT:

La niña, 2010

Óleo s/tela - Oil on canvas

54 x 64 cm

A Nonnegotiable Passion

In a country with few stars, Domingo Tapia is the framer of stars. The contradiction is obvious, but since this story already seems stranger than fiction, we'll ignore it. Tapia does not only transform a fine piece on canvas, cardboard or paper into a refined work of art, he also understands precisely what the task of a framer is in the 21st century: to contain the work, to highlight it with intelligence and a modern spirit, and, if possible, to make it shine through details that may have even escaped the artist.

In Uruguay, Tapia has worked for the best, but mentioning this would be pointless if we failed to also note that he has come to know them well and understand them. We are, of course, talking about Ernesto Vila, Carlos Musso, Carlos Seveso, Martín Verges, Lacy Duarte and Marcelo Legrand. For the past 15 years Tapia has been exploring the depths of the relationship between works and their limits, and when on July 24, 2010, in an interview featured in the Uruguayan newspaper *El Observador*, he was asked, "What Uruguayan artists who are not very well-known today will be talked about by future generations?," he immediately responded with the name Santiago Paulós.

At that time, Tapia said, "This is a man who trained in Álvaro Amengual's studio but who is on a permanent quest and has his own, very clearly-defined style."



At that point, Paulós had already emerged as a promise, as in 2004 he had been awarded first prize by the Batuz Foundation Sachsen, in 2006 he had been a Paul Cézanne Prize finalist, in 2008 he had been accepted into a workshop conducted by the Spanish artist Antonio López , and, most importantly, he had been selected from over two thousand candidates by none other than Alfonso Emilio Pérez Sánchez, former director of the Museo del Prado, as one of the 20 young recipients of a scholarship to study in the Antonio Gala Foundation in Córdoba, Spain.

Now, at 28, he has national contemporary art collectors fighting over his works. Why? In the first place, because he is a painter with an innate gift. Secondly, because he is an academic artist who excels at his craft, but not for the sake of executing it with empty virtuosity or turning it into a politically-correct discourse. Paulós is not concerned with finding justifications for his paintings, simply because his paintings need no justification. His work is not the work of an intellectual preoccupied with making a better world, but rather of a man who does not believe in relativisms and who is thus still moved by beauty, just as he was that very first time in his hometown of San José de Mayo when, eclipsed by a cloudy afternoon, he saw a reproduction of a painting by Joan Miró that would stay with him forever.

Milagros, 2011
Óleo s/tela - Oil on canvas
150 x 150 cm



It happens that for Paulós painting is a nonnegotiable trade. After a drink too many and at the risk of sounding cliché, he might go as far as admitting that it is a nonnegotiable passion. But that passion -a luxury that he has allowed himself to indulge in- has seen him rise, fall and rise again, roller-coasting until at last he found stability.

If you look back at his work, you will find his first experiments in 2003; some hyperrealist works in 2004 that are among the best works of his young career; and a year 2006 in which he shines in all his splendor, with his permanent obsession with the human figure, his talent and his instinct for capturing the subjects of his portraits -that aura emanating from individuals and their surroundings which only geniuses like Carlos María Herrera and Carlos Federico Sáez have been able to seize-

There were, admittedly, insignificant or even weak years: 2005, unnecessarily macabre; 2008, light like pop art, but not as original; and 2009, when Paulós' expressiveness was at its finest but his palette had still not fully emerged. "Lucian Freud" and "Abuela, Androginia" (Grandmother, Androginia), from 2004, "Émile Zola," from 2006, and "Payaso 2" (Clown 2) from 2007, marked the highest points of his painting career until then. But from mid-2010 to early 2011, Paulós finally found his own language, a feat that so many painters with an unquestionable mastery of technique spend their whole lives frustratingly trying to achieve.

Sombrero blanco, 2011

Óleo s/tela - Oil on canvas

140 x 140 cm

Payaso 2, 2007

Óleo s/lienzo - Oil on canvas

54 x 65 cm



Now, the poetic beauty of "Azul" (Blue), the amusing madness of "Rocío," and the venomous mystery of "Tenista" (Tennis Player) have come to accompany a masterpiece that encapsulates his universe. That masterpiece is called "Sombrero blanco" (White Hat), and, with a more finished sense of synthesis, it contains the humanism, depth and expression that have always characterized his work, but now with a maturity and a renewed command of fragmentation and color that have sparked Eduardo Cardozo's enthusiasm. And which would have certainly made old Anhele Hernández repeat the appreciation he uttered a few years ago when he saw an Eva Olivetti exhibit: "At last, real painting." *Pablo Cohen*

Wanting the world

To Santiago Paulós

I step towards the world.
To take a step is to offer one's lips,
to sacrifice our calling to sadness,
to open the night's hard shell.
I step towards the world
exhausted by so much motionless fate
(a bird is its wings, a man is his desire).

The roads throb like veins.
And I know the smoke of so many gestures,
light conquered in the fastnesses of trees.
It is dangerous, the rhythm of the flesh,
this leap towards the world,
bodies intertwined, and breathing.
But this is a man: the risk in becoming one.

Javier Vicedo Alós

Translated from spanish by James Womack



Pablo Cohen n.1983, Uruguay.

Periodista. Es colaborador del suplemento ADN Cultura de La Nación (Argentina) y editor de cultura del semanario Búsqueda (Uruguay).

Pablo Cohen b.1983, Uruguay.

Journalist. He collaborates with the cultural supplement ADN Cultura of La Nación (Argentina). In 2011 was named culture editor of the weekly newspaper Búsqueda (Uruguay).

ANTERIOR - PREVIOUS:

Tenista, 2011

Óleo s/tela - Oil on canvas
146 x 146 cm

Javier Vicedo Alós n.1985, España.

Poeta. Es autor de los libros “Ventanas a ninguna parte” (Ed. Pre-textos, 2010), “La última distancia” (Ed. Puerta del Mar, 2010) y del cuaderno de poemas “El azul silencio del hombre” (Ed. Aula de Poesía, 2008).

Javier Vicedo Alós b.1985, Spain.

Poet who has published “Ventanas a ninguna parte” (Ed. Pre-textos, 2010), “La última distancia” (Ed. Puerta del Mar, 2010) and “El azul silencio del hombre” (Ed. Aula de Poesía, 2008).

Santiago Paulós n.1983, Uruguay.

Principales exposiciones

2010 Fundación Union, Montevideo.
2009 Museo de Queens, Nueva York.
Altos de Chavón (indiv), Rep. Dom.
2008 Fundación Antonio Gala, España.
Galería Demo Solera, España.
2007 Subte premio Paul Cézanne Embajada de Francia en Uruguay.
2006 Museo San José de Mayo (indiv).
2005 Solana y Paulós Sala Carlos F. Sáez.
2004 Premio Batuz Saschen MTOP.
Sala Carlos Federico Sáez.
2003 Taller Alvaro Amengual y
Taller Clever Lara, Montevideo.

Distinciones

2009 Residencia Altos de Chavón - Casa de Campo, Rep. Dominicana.
2008 Cátedra Francisco de Goya dictada por Antonio López, España.
2007 Beca Fundación Antonio Gala, España.
2006 Seleccionado premio Paul Cézanne Ambassade de France.
2004 Primer premio Batuz (Alemania) y MTOP (Ministerio de Transporte y Obras Públicas).

Santiago Paulós b.1983, Uruguay.

Selected exhibitions

2010 Union Foundation, Montevideo.
2009 Queens Museum, QMA, NY.
Altos de Chavón (solo), Dominican Rep.
2008 Antonio Gala Foundation, Spain.
Demo Solera Gallery, Spain.
2007 Prize Paul Cézanne organized by the Embassy of France in Uruguay.
2006 San José de Mayo Museum (solo).
2005 Solana y Paulós Gallery Carlos F. Sáez.
2004 Prize Batuz Saschen MTOP.
Carlos Federico Sáez Gallery.
2003 Alvaro Amengual’s Studio and Clever Lara’s Studio, Montevideo.

Awards

2009 Altos de Chavón - Casa de Campo residency, Dominican Republic.
2008 Catedra Francisco de Goya with Antonio Lopez, Spain.
2007 Antonio Gala Foundation scholarship in residence, Spain.
2006 Selected Paul Cézanne prize Ambassade de France.
2004 Prize Batuz (Germany) and MTOP (Transport and Public Works Ministry).

TYPEWORKS
CTP&CTFWORKS

GRAPHIS 

TAPA - COVER:

Sombrero blanco, 2011

Óleo s/tela - Oil on canvas

140 x 140 cm

CONTRATAPA - BACKCOVER:

Pintor en su taller. España, 2007.

The Painter in his studio. Spain, 2007.

www.santiagopaulos.com



www.santiagopaulos.com